

# Biblioteca Immanuel Kant: la edición como cristalización del texto en el horizonte de la historia\*

Gustavo Leyva

PRÁCTICAMENTE DESDE SU PUBLICACIÓN en lengua alemana la obra de Immanuel Kant se fue convirtiendo en una referencia central en la discusión filosófica desde entonces hasta nuestros días. La obra de Kant ha sido leída, interpretada, desarrollada y discutida en forma incesante en los últimos dos siglos en el marco de diversas tradiciones, vertientes y disciplinas: en la filosofía anglosajona y en la continental lo mismo que en la iberoamericana, sea en la epistemología, la ética, la estética, la filosofía del derecho, la filosofía política o la filosofía de la historia. Un ejemplo de su poderoso influjo es la constatación realizada recientemente por la célebre revista *Kant-Studien* –uno de los órganos de discusión filosófica más antiguos que existen y que se encuentra destinado, justamente, al estudio y discusión de la filosofía del autor de la *Crítica de la razón pura*–, según la cual tan sólo en el año 2001 se habían publicado alrededor de novecientas obras en torno a algún tópico relacionado con la filosofía kantiana.<sup>1</sup> Ello concierne, y retomo aquí la distinción establecida por Norbert Hinske, a la filología y a la investigación kantianas lo mismo que al kantismo. La primera –esto es, la filología kantiana– se ocuparía del establecimiento y la fijación del texto original kantiano; la segunda –es decir, la investigación kantiana– se propondría investigar preguntas en torno a la biografía, el desarrollo intelectual, el comentario a los textos, la historia de las fuentes y conceptos del pensamiento kantiano; finalmente, el tercero –el kantismo– se comprendería como una propuesta filosófica sistemática en torno a preguntas tanto

de la filosofía teórica como de la filosofía práctica al igual que de la estética y la filosofía de la historia.<sup>2</sup> Para hacer presente la enorme influencia de Kant quizá no habría más que pensar en el idealismo alemán o en el neokantismo de principios del siglo xx, en la obra pionera de Charles Sanders Peirce en lengua inglesa lo mismo que en reflexiones más recientes como las desarrolladas por Peter Strawson, Wilfred Sellars, Hilary Putnam, John Rawls, Thomas Nagel, John McDowell y Robert Brandom en el ámbito anglosajón, o por Jürgen Habermas, Karl-Otto Apel, Dieter Henrich y Otfried Höffe, en lengua alemana.

Es el reconocimiento de esta innegable presencia del pensamiento de Kant en la filosofía de los últimos dos siglos lo que se encuentra en la base del proyecto que anima a la Biblioteca Immanuel Kant que hoy presentamos. Este proyecto desea incidir en las tres vertientes anteriormente mencionadas. De este modo, en el ámbito de la filología y la investigación kantianas esta Biblioteca se propone ofrecer al lector una versión confiable de los textos originales de Kant en lengua alemana acompañándolos de su cuidadosa traducción al español. Con ello intentamos colocarnos en la tradición de ediciones bilingües desarrolladas por la Loeb Classical Library de la Universidad de Harvard o por las editoriales Felix Meiner y Akademie en Alemania, cuyas ediciones de obras clásicas les han dado un enorme prestigio académico ante otras editoriales, el público académico y, en general, sus lectores. Se trata, además, de documentar en la medida de lo posible la propia historia del texto kantiano mostrando su surgimiento, su producción y transmisión, sus variantes y modificaciones, su recepción y su crítica. Con ello el proyecto de esta biblioteca se propone dar cuenta de aquello

\*Texto leído en la presentación de la Biblioteca Immanuel Kant realizada el 23 de noviembre de 2005 en la librería Octavio Paz del Fondo de Cultura Económica.

que de una u otra manera Goethe se proponía satisfacer en su *West-östlicher Divan* al incluir en él una serie de “Notas y tratados” que debían contribuir a una mejor comprensión del texto original. Ciertamente que esta tarea deviene aun más compleja cuando entre el autor del texto y el lector se interpone una distancia histórica y/o cultural que en la comprensión del texto debe ser salvado de algún modo. Ha sido precisamente a partir de la reflexión sobre esta tarea y las eventuales formas de su solución que se han desarrollado diversas tentativas por establecer de la manera más precisa posible cuál es el original del texto, cómo se ha dado la transmisión del mismo, cuáles han sido sus diversas variantes y modificaciones, etc. Estas tentativas han ofrecido a su vez la base para diversos proyectos de ediciones histórico-críticas que hoy en día se consideran paradigmáticos: la edición de las obras de Friedrich Schiller a cargo de Karl Goedecke (1867 y ss.), la edición de los escritos de Herder por Bernard Suphan (1877 y ss.), la Weimarer Goethe-Ausgabe (1887 y ss.) o la edición de las obras de Hölderlin a cargo de Friedrich Beißner (Stuttgarter Hölderlin-Ausgabe, 1943 y ss.). En todas ellas se trata de mostrar en forma lo más exacta posible el devenir del texto desde su germen inicial hasta su figura final, mostrando



los diversos estratos de su composición y buscando facilitar la comprensión del texto original por un lector que se encuentra colocado en un horizonte temporal distinto al del texto a través de comentarios, explicaciones lexicológicas y etimológicas de palabras, identificación de citas y referencias onomásticas, sean éstas explícitas o implícitas, etc. En todas estas empresas se advierte el modo en que, al igual que la interpretación, el comentario o la crítica, la edición es en último análisis una de las diversas formas de cristalización y actualización de un texto. Colocados en un horizonte y en un ámbito aun más cercanos que el de la literatura, podríamos decir que en el proyecto que hoy presentamos se encuentran entrelazados, además, una serie de propósitos y tareas que caracterizan a proyectos de edición de obras filosóficas reconocidos hoy en día como canónicos a nivel internacional. Pienso, por ejemplo, en las ediciones de las obras de Kant publicadas en el marco de la edición de la Academia por la editorial Walter de Gruyter, al igual que en las publicadas por la editorial Felix Meiner, en *The Cambridge Edition of the Works of Immanuel Kant* (1995 y ss.) editada en inglés por Paul Guyer y Allen W. Wood, en las *Œuvres Philosophiques* de Kant editadas bajo la dirección de Ferdinand Alquié en la Bibliothèque de la Pléiade de la editorial Gallimard (París, 1985) o en las cuidadas ediciones de la obra kantiana a cargo del estudioso italiano Emilio Garroni, por citar tan sólo algunos ejemplos entre los más destacados. Colocándose en la vertiente abierta por los proyectos anteriormente mencionados, esta Biblioteca se comprende sin embargo —y es aquí que nos colocamos en la tercera de las líneas anteriormente descritas, a saber: la del kantismo— no sólo como una empresa filológica sino también, a la vez y sobre todo, como una labor filosófica, pues ella se encuentra animada por el propósito de ofrecer al lector en español una edición de calidad que le permita un manejo directo del texto original para reflexionar y pensar por cuenta propia sobre problemas del texto y de la traducción, problemas tanto en el plano filológico y lingüístico como, sobre todo y especialmente, en el plano filosófico. Es en este sentido que el propósito que anima a la introducción y a los aparatos críticos y bibliográficos que acompañan a nuestras ediciones de las obras de Kant es ofrecer al lector una sólida ayuda que le permita apreciar la estructura argumentativa de las obras kantianas, exponer histórica y sistemáticamente los principa-

les problemas que en ellas se plantean y pretenden resolver, mostrando el modo en que éstos se vinculan con la filosofía del presente y destacando, a la vez, los momentos centrales en la historia de la recepción de la filosofía kantiana en las diversas tradiciones filosóficas, tanto en el ámbito anglosajón como en el continental al igual que en el iberoamericano. Es ello lo que explica nuestro interés en ampliar el espectro de esta Biblioteca incorporando a ella estudios clásicos sobre diversos aspectos de la obra de Kant lo mismo que antologías temáticas sobre conceptos, tópicos o problemas centrales de diversos planos de la obra kantiana.

Quisiera concluir recordando cuando en 1893 Wilhelm Dilthey formuló a la Real Academia Prusiana de Ciencias la petición de iniciar la publicación de las *Obras completas* de Immanuel Kant. Como se sabe, un poco más tarde, en 1894 / 1895, la Academia inició el proyecto de edición de los escritos completos de Kant (*Immanuel Kants Gesammelte Schriften*) persiguiendo con ello un doble propósito: en primer lugar, poner a disposición de los especialistas y del público lector los escritos completos de uno de los más relevantes filósofos alemanes en el marco de una edición crítica que fuera considerada como una edición estándar para el resto de las ediciones de la obra de Kant; en segundo lugar, esta edición debía ofrecer, además, un modelo para proyectos de edición académica similares para los escritos de otros filósofos y pensadores alemanes.

Quisiera expresar ahora, más de cien años después, mi esperanza de que el proyecto de la Biblioteca Immanuel Kant que ahora presentamos llegue a ser considerado en un futuro próximo como un modelo canónico para la edición de obras de los clásicos de la filosofía y del pensamiento en nuestra lengua. •

#### Notas

<sup>1</sup>*Kant-Studien*, 94, 2003, pp. 474 y ss.

<sup>2</sup>Norbert Hinske, "Kantianismus, Kantforschung, Kantphilologie", en Ernst Wolfgang Orth y Helmut Holzhey (eds.), *Neukantianismus. Perspektiven und Probleme (Studien und Materialien zum Neukantianismus Bd. 1)*, Würzburg, Königshausen & Neumann, 1994, pp. 31-43.

GUSTAVO LEYVA es profesor-investigador del Departamento de Filosofía de la UAM Iztapalapa. Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores y al Consejo Directivo de la Biblioteca Immanuel Kant.